Mi primera vez siendo escort (2/2)

Autor: Scort Novata
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 20/06/2022

Llegamos y me dijo que me pusiera cómoda, que serviría algo para entrar en confianza, fui al baño y me coloque el baby doll, yo estaba depilada al cien, saque mi lubricante y metí mis dedos hasta lo más profundo para lubricar muy bien, eso me descontrola y podría dar un buen servicio, al salir el me esperaba en la cama con dos vasos de whisky servidos y dos líneas de cocaína una ya consumida claro esperando por mí, el en la cama desnudo, muy velludo con su pene totalmente erecto me dice acércate corazón, toma bebé un poco, accedí, me dijo te gusta la coca? Respondo que no, me dice ¿te molesta que lo haga? Dije no, te molesta si prendo un cigarro, también dije que no, que es más si podía darme uno a mí también.

Encendió el cigarro y me dijo que le diera el humo en su boca, entre fumadas y besos y más whisky empecé a perder el control de mí, y en un momento le dije a qué sabe la coca y él se chupo el dedo, lo unto en la coca y me lo metió a la boca, sentí que se adormecía y coquetamente lo mire he hice lo mismo, pero esta vez para dejarlo en su pene y comencé a mamárselo, era enorme, apenas me caía en la boca, pero ese hombre estaba eufórico, me tomo de las nalgas y me monto encima de su pene de frente, sin moverse dentro de mi comenzó a lamer y chupar mis pechos, me apretaba con fuerza y decía a mi oído, que rica conchita mi amor, quería metértela, quería que fueras mía, eres mía verdad? ¿Te gusta mi pene? Dime, ¿te gusta?

Yo muy excitada solo decía sí, me encanta, él me decía ¿serás mía completita? Y yo dije que sí, comenzó a moverme de arriba abajo muy despacio sin dejar de comerme los pechos y besarme, sus manos tocaban mis nalgas, mi cintura, mis pechos y bajaban otra vez, intentándome meter su dedo en mi culito, excitada al mil le dije al oído mientras gemía en su oído, "hazme tuya, completa, métemelo, métemelo rico, métemelo en el culito por favor, destrozarme de placer" sus ojos quedaron perplejos, me levanté un poco y tomando su pene con mi mano aún montada en el me lo coloque en la entrada de mi ano, con ayuda de mucho lubricante me senté, en un empujón, y comencé a moverme, su cara y sus besos calientes me tenían excitada al mil, moviendo me en forma circular le preguntaba si acaso le gustaba metérmelo y él decía entre gemidos fuertes que sí, que era las más rica, que quería metérmelo todo el día, todos los días, a punto de conseguir el orgasmo anal me quito de encima y me acostó en la cama, en forma de perrito, se montó detrás de mi por atrás, fuerte, muy bruto, me nalgueaba y apretaba mis pechos diciendo este culito es mío, mira que rico, mira que tetas, y esa carita tan linda cosita, me recostó boca arriba y abrió mis

piernas, lubrico mi vagina con su lengua, nunca sentí un sexo oral así de rico, metía su lengua atrás y adelante mientras con su mano sería acariciando mis tetas, me abrió bien las piernas y puso toda su panzota encima de mí, su pene dentro de mi vagina y el lamiendo mis pechos mientras me penetraba, yo excitada al máximo le decía que rico, que rico eres, me encantas y el todo como poseído me decía eres mía, toda mía, mía cosita y me besaba los pechos, la boca se quitó de encima y me monto sobre él, comenzó a chuparme los pechos y a penetrarme muy muy duro y rico, empezamos a gemir fuerte los dos y nos vinimos juntos, derrotados en la cama empecé a arrepentirme de lo que había hecho. Me sentía sucia y culpable, pero nunca había sentido así de rico, el pareció notarlo y de la nada sin darme cuenta me abrió las piernas y comenzó a hacerme un sexo oral, aún con su semen en mi vagina comenzó a chuparme de una forma descomunal... Mis miedos y todo se fue, nunca había tenido más de un orgasmo y él me estaba llevando a uno infernal, lo tuve... El reía satisfecho y me decía mi zorrita, mi putita rica, ¿le gustó mi amor? Yo decía apenas si, me dijo que rico porque ahora estoy caliente yo otra vez, me puso en cuatro patas y comenzó a hacérmelo por atrás, no fue mucho lo que estuvo y se vino otra vez. Nos quedamos recostados unos 20 minutos entre dormidos, me levanté me metí a la ducha y en eso apareció, erecto otra vez, pensaba ¿esto puede ser posible? ¿Los 54 años? ¿Con ese físico y aspecto se puede? Y si se podía, entro a la ducha y me empezó a lamer entera, levanto una de mis piernas y empezó a penetrarme apoyada en la pared, levanto mi otra pierna y me levantaba sobre su pene como una pluma, luego me dijo agáchate, me falta la guinda de la torta y comencé a mamársela, me la tragué y me levanté, el me besó apasionadamente y me dijo, eres exquisita y estás toda marcada por mí. Nos vestimos, fuimos al auto hablando con normalidad, que dónde podía dejarme y preguntándome, aunque hora podía escribirme para vernos otra vez, respondí durante el día antes de las 6 en la semana, me trajo lo más cerca que pudo de la estación central y al despedirnos me beso y tocó mi vagina otra vez, me dijo me encantaste, entera y quiero comerte otra vez, sonreí y bajé del auto.

Caminando recordé que aún no terminaba de pagarme, pero aun así $100.000 ya era bastante más de lo que me ofrecieron otros y lo había pasado bien, así que dije que no importaba, al llegar al tren miré mi teléfono y tenía un mensaje y un aviso de transferencia, transfirió $100.000 más y en su mensaje decía si sigues así de rica olvidarás todos tus problemas económicos y ningún otro hijo de puta te la va a volver a meter en la vida.

Nos vimos un par de veces más, luego comenzó a enamorarse y decidió dejar de vernos para recuperar su vida con su familia, puesto que yo siempre le dije que solo era trabajo y placer para mí, que yo tenía mi vida y no quería otra.

Luego de la despedida, tuve que buscar a otro... Pero lo que encontré fue mucho mucho mejor...

CONTINUARA...

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Scort Novata
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com